

ANIVERSARIO SACERDOTAL

Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, encuentro de memoria y gratitud



Los presbíteros tras la finalización de la Eucaristía

En torno a la Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote los presbíteros de la Diócesis celebran los 25 o 50 años de ministerio sacerdotal. Con una Eucaristía presidida por Mons. Jesús García Burillo en la Catedral, en esta ocasión celebraron sus bodas de oro D. Ángel Rubio Corchete y el propio D. Jesús. A la celebración se unió D. Marín Benito que al igual que D. Francisco Antonio Hernández, alcanzó ese medio siglo de sacerdocio el año pasado, pero que por las cuestiones derivadas de la pandemia no pudieron celebrarlo. El obispo definió la jornada como un encuentro “de memoria y gratitud”, al tiempo que recordó que “la esencia de la fiesta litúrgica consiste en

conmemorar a Cristo como Sacerdote. Es una imagen que desarrolla el autor de la carta a los Hebreos. Jesucristo es Sacerdote no porque ejerciera el servicio sacerdotal en el templo, junto a sacerdotes y levitas, sino porque el sacrificio de Cristo, realizado en la cruz, supera todos los posibles sacrificios”.

Celebración de la Solemnidad del Corpus Christi

Mons. Jesús García Burillo presidió en la Catedral la Solemnidad del Corpus Christi, el Día de la Caridad, en una fiesta que se ajustó a las recomendaciones del momento y tan solo una pequeña representación de fieles recorrió la nave central de la seo. En esta fecha, se recuerda desde la Subcomisión Episcopal de Acción Caritativa y Social que “estamos haciendo de las dificultades del momento una gran oportunidad para tocar las llagas de Cristo y descubrir que, detrás de sus heridas, encontramos el dolor y sufrimiento de nuestros hermanos abriéndonos al misterio de Cristo crucificado y resucitado donde resplandece la gloria de Dios”. “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25,40).



Corpus en la Catedral

Estamos terminando el curso pastoral que hemos dedicado, con el Papa Francisco, a cuidar las familias. A pesar del sufrimiento de la pandemia que afecta a todos los espacios de la vida, el curso ha pasado como si de un tobogán infantil se tratara. Nos quedan grabadas tres palabras claves: acompañar, discernir, integrar. Hoy quiero recordaros alguno de los alientos que nuestros hermanos mayores nos han propuesto en las últimas décadas.

El **Concilio Vaticano II** asegura que, en el matrimonio, Jesús sale al encuentro de los esposos y permanece siempre con ellos. Propiamente el matrimonio no solo es cosa de dos, es cosa de tres. Cristo permanece en el centro de todos los acontecimientos. El Concilio pone el amor en el centro de la familia, entre marido y mujer, integrando en él la entrega mutua, la afectividad y la dimensión sexual. Los esposos reciben una gracia propia para vivir el amor en familia en toda su realidad. De este modo edifican el Cuerpo de Cristo y constituyen una Iglesia doméstica.

San Pablo VI, en una encíclica valiente que suscitó muchos comentarios, *Humanae vitae*, pone de relieve el vínculo entre el amor conyugal y la procreación. La sexualidad no está abierta solo al placer, a la alegría de la vida familiar, también está abierta a la vida, que es el gran don que Dios nos otorga. En todo caso, el amor conyugal requiere de los esposos una conciencia de su misión de paternidad responsable.

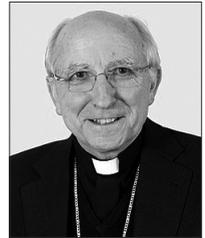
San Juan Pablo II dedicó una atención muy especial a la familia. Para él la familia es “la vía de la Iglesia”, un camino que lleva a la Iglesia, y un camino por el que la Iglesia se hace presente en la sociedad. Desta-

ca también que los esposos, en su amor mutuo, con el aliento del Espíritu Santo, viven su llamada a la santidad y su testimonio de vida en medio de la sociedad. La vida familiar, con sus gozos y sufrimientos, es un camino de santificación.

Benedicto XVI, en su encíclica *Dios es amor*, se fijó en la verdad del amor entre hombre y mujer, que se ilumina solo a la luz del amor de Cristo crucificado. Así se entienden mejor los momentos difíciles de la convivencia, las crisis matrimoniales, los malos ratos, que también se dan en la vida familiar. También defiende la consistencia del matrimonio, asegurando que el matrimonio, basado en un amor exclusivo y definitivo, se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo. San Pablo dice que el amor entre esposos es semejante al amor de Cristo a su Iglesia. Además, nos asegura que el amor es el principio de vida para la sociedad.

Y como bien sabemos, el **Papa Francisco** empieza su carta *La alegría del amor*, que hemos estudiado y orado abundantemente durante este curso y nos servirá de guía en lo sucesivo, con una invitación a la alegría y al gozo al hablar de la familia: La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia. A pesar de las numerosas señales de crisis del matrimonio, el deseo de familia permanece vivo, especialmente entre los jóvenes, y esto motiva a la Iglesia. El anuncio cristiano de la familia es una buena noticia.

Confío en que estas verdades, estos criterios seguros sobre el amor y la familia puedan ser un adecuado final del curso, iluminando el ser del matrimonio y de la familia, en muchos momentos de la vida diaria.



MONS. JESÚS GARCÍA BURILLO
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO
DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“El Concilio pone el amor en el centro de la familia”

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Los responsables de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo dieron a conocer, como punto de partida de la Semana de la Caridad, los datos que arroja la memoria 2020, en un año en el que las repercusiones de la crisis de la covid-19 han sido diferentes en función de la situación en la que cada persona, cada hogar, se encontraba con anterioridad a la pandemia.

En la nueva realidad, destacan: la **brecha digital** que afecta a niños/as y personas adultas, los colectivos que habitualmente vivían de la **economía sumergida**, las personas con problemas de **salud mental**, familias que sufren en su economía **ERTEs y despidos, autónomos que ven cerrados sus negocios** y no tienen ingresos, pero sí gastos, los **mayores que viven solos** y necesitan apoyo social y psicológico.

En datos globales se han atendido a 576 personas de 477 hogares y se han registrado 5.222 intervenciones. En 2020, Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo atendió a 118 personas que nunca habían pasado por los servicios de la entidad.

En el **Servicio de Acogida** han registrado a 342 personas beneficiarias, pertenecientes a 275 hogares. Se han realizado 1.801 intervenciones (ayudas económicas, información y asesoramiento, entrega de comida y medicinas, derivación a



El Obispo y responsables de Cáritas

otros servicios, trámites y gestiones, etc.) y se han entregado ayudas por valor de 83.000 €, de los cuales 23.135,63 € han sido adelanto de las ayudas en emergencia tramitadas por los CEAS de Diputación.

En **Atención Psicológica**, este servicio atendió a 51 personas, realizando 398 sesiones de terapia o apoyo psicológico o **desde el Servicio de Empleo se estuvo en contacto con 295 personas** para realizar una información y orientación laboral personalizada.

Durante el año 2020 Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo contó con 344.763,54 € en ingresos y 347.847,85 € de gastos. Un 42% de los ingresos se recibieron de entidades públicas, un 45% de colectas y donativos y un 13% de entidades privadas.

El encuentro diocesano de Laicos “sueña” la manera de llevar el Evangelio a todos los rincones

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Alrededor de 90 personas participaron en el Encuentro diocesano de Laicos en la víspera de Pentecostés que tuvo como escenario el Seminario. Con el lema “Los sueños se construyen juntos” se quisieron recoger las pistas que nos dejó el Congreso de Laicos celebrado en Madrid en febrero de 2020 y las propuestas de nuestra Asamblea Diocesana desarrollada en el Curso Pastoral 2013/14 y que dio lugar a un plan pastoral de cinco años. Para ello, se organizaron siete grupos de trabajo sobre siete áreas de la acción pastoral: Catequesis y formación, jóvenes y vocación, pastoral de la salud, cofradías y religiosidad popular, acción social, mayores y familia. La dinámica del encuentro fue trabajar en esos grupos y al final, exponer una serie de conclusiones que se analizarán de manera profunda y valorarán en su momento. El punto y final llegó con la Eucaristía presidida por Mons. García Burillo en la Catedral.



Los fieles durante la Eucaristía

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Comisión Episcopal para la Educación y Cultura ha lanzado la campaña "Me Apunto a Religión", con la que la Conferencia Episcopal Española desea, a lo largo de todo el mes de junio, invitar a las familias y al alumnado a matricularse en la asignatura de Religión Católica en el próximo curso 2021-2022.

La campaña anima a la elección de la asignatura de Religión subrayando su carácter escolar y académico, su aportación específica al desarrollo integral de los alumnos y alumnas y a la articulación de sociedades respetuosas con la diversidad religiosa. Esta campaña está dirigida a familias con hijos e hijas en edad escolar y a estudiantes de secundaria. Además, se lanza en dos tipos de soporte: a través de las redes sociales y en prensa online de ámbito nacional.

Esta iniciativa se suma también a aquellas acciones que las distintas delegaciones diocesanas de Enseñanza están realizando con la misma finalidad.



El 71,20% de los alumnos matriculados en la Diócesis de Ciudad Rodrigo cursa la asignatura de Religión Católica lo que sitúa a la Diócesis 1,20 puntos por encima de la media de las 11 diócesis de Castilla y León. Un total de 1.523 alumnos del total de 2.139 del territorio diocesano han elegido este curso la Enseñanza de Religión Católica. Las clases se imparten en 21 Centros Públicos, 1 Concertado y 1 Privado (Seminario), con un total de 22 profesores.

LOS MIL COLORES de la Santidad

San Luis Gonzaga

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

San Luis Gonzaga nació en Castiglione el 9 de marzo de 1568. La niñez de Luis fue la propia de todo niño noble de la época feudal.

De niño, en parte debido a su educación y en parte a las visitas a los campamentos militares que frecuentaba con su padre, Luis demostraba un gusto particular por los juegos de guerra. Sin embargo, con el paso del tiempo, fue cambiando, apareciendo cada vez más tranquilo, reflexivo y piadoso a los ojos de su padre a medida que iba creciendo.

El primer contacto del joven Luis con la Compañía de Jesús fue a los 9 años, cuando deseaba tener un confesor estable y,

elige al Rector del Colegio de los jesuitas, el P. Francisco de la Torre.

A los 11 años Luis hace los votos de perpetua virginidad, y a los 12 recibe la primera Comunión. Ya en ese tiempo se iba formando en él la decisión de optar por la vida religiosa.

Poco a poco, Luis fue llegando a la decisión que le parecía lógica: renunciaría a todo y se haría religioso. El discernimiento termina el 15 de agosto de 1583 día en que se sintió llamado por Nuestra Señora del Buen Consejo a entrar en la Compañía de su Hijo. Luis hizo los votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia. Su profundo amor a la eucaristía le lleva a dedicar tres días para prepararse y



Al comenzar el año 1591, en Roma se desata la peste.

Los jesuitas colaboraron con las autoridades en la atención a los enfermos. En el contacto con ellos Luis, al igual que otros de sus compañeros, contrae la enfermedad que lo sostuvo durante tres meses en una lenta agonía.

Con la mirada puesta en el crucifijo y el nombre de Jesús en sus labios, falleció el 21 de junio de 1591, a los 23 años. Fue canonizado en 1726. La Iglesia lo declaró Patrono de la Juventud.

13/VI/2021

XI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mc 4, 26-34

Este fragmento de Marcos se centra en tres aspectos: la importancia de lo germinal que da Jesús a las cosas, su capacidad de adaptación que tiene con todas las personas y la profunda dedicación que presta al grupo de seguidores que están haciendo una especial opción por él y su proyecto: el Reino de Dios.

20/VI/2021

XII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mc 4, 35-41

La tempestad calmada por Jesús en medio del lago de Galilea siempre ha tenido gran eco entre los cristianos. Ya no es posible conocer su núcleo histórico original. Marcos ha trabajado el relato para invitar a su comunidad, amenazada por la persecución y la hostilidad, a confiar en Jesús.

27/VI/2021

XIII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mc 5.21-24.35-43

La escena es sorprendente. El evangelista Marcos presenta a una mujer desconocida como modelo de fe para las comunidades cristianas. De ella podrán aprender cómo buscar a Jesús con fe, cómo llegar a un contacto sanador con él y cómo encontrar en él la fuerza para iniciar una vida nueva, llena de paz y salud.

4/VII/2021

XIV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mc 6, 1-6

Jesús no es un sacerdote del Templo, ocupado en cuidar y promover la religión. Tampoco lo confunde nadie con un maestro de la Ley, dedicado a defender la Torá de Moisés. Los campesinos de Galilea ven en sus gestos curadores y en sus palabras de fuego la actuación de un profeta movido por el Espíritu de Dios. Jesús sabe que le espera una vida difícil y conflictiva. Los dirigentes religiosos se le enfrentarán. Es el destino de todo profeta.

AMORIS

Laetitia

Amor apasionado, el mundo de las emociones

ANTONIO RISUEÑO

El Concilio Vaticano II enseña que este amor conyugal «abarca el bien de toda la persona, y, puede enriquecer con una dignidad peculiar las expresiones del cuerpo y del espíritu, y ennoblecerlas como signos especiales de la amistad conyugal». Por algo será que un amor sin placer ni pasión no es suficiente para simbolizar la unión del corazón humano con Dios.

Deseos, sentimientos, emociones, eso que los clásicos llamaban «pasiones», tienen un lugar importante en el matrimonio. Se producen cuando «otro» se hace presente y se manifiesta en la propia vida. Es propio de todo ser viviente tender hacia otra cosa, y esta tendencia tiene siempre señales afectivas básicas: el placer o el dolor, la alegría o la pena, la ternura o el temor. Son el presupuesto de la actividad psicológica más elemental. El ser

humano es un viviente de esta tierra, y todo lo que hace y busca está cargado de pasiones.

Jesús, como verdadero hombre, vivía las cosas con una carga de emotividad, mostrando hasta qué punto su corazón humano estaba abierto a los demás. Experimentar una emoción no es algo moralmente bueno ni malo en sí mismo. Comenzar a sentir deseo o rechazo no es pecaminoso ni reprochable. Lo que es bueno o malo es el acto que uno realice movido o acompañado por una pasión. Pero si los sentimientos son promovidos, buscados y, a causa de ellos, cometemos malas acciones, el mal está en la decisión de alimentarlos y en los actos malos que se sigan.

En la misma línea, sentir gusto por alguien no significa de por sí que sea un bien. Si con ese gusto yo busco que esa persona se convierta en mi esclava, el sentimiento



estará al servicio de mi egoísmo. Creer que somos buenos solo porque «sentimos cosas» es un tremendo engaño. Hay personas que se sienten capaces de un gran amor solo porque tienen una gran necesidad de afecto, pero no saben luchar por la felicidad de los demás y viven encerrados en sus propios deseos. Por otra parte, si una pasión acompaña al acto libre, puede manifestar la profundidad de esa opción. El amor matrimonial lleva a procurar que toda la vida emotiva se convierta en un bien para la familia y esté al servicio de la vida en común. La madurez llega a una familia cuando la vida emotiva de sus miembros se transforma en una sensibilidad que no domina ni oscurece las grandes opciones y los valores sino que sigue a su libertad, brota de ella, la enriquece, la embellece y la hace más armoniosa para bien de todos.

CÁRITAS DIOCESANA

El Día de la Caridad que como cada año se celebra con motivo de la festividad de Corpus Christi tiene este año como lema “Seamos más pueblo”, pueblo de Dios, una misma familia humana viviendo en la misma casa, un planeta que es tierra común, plural y diversa que nos acoge con brazos de hogar. La caridad debe llevarnos a tender manos, a realizar pequeños gestos cotidianos y a participar e intervenir en las dinámicas sociales que nos llevan al compromiso por el bien común, en comunidad.

Este año celebramos el Día de la Caridad en medio de un tiempo extraordinario y doloroso en el que necesitamos recrear nuestras relaciones para sostenernos y cuidarlos de una forma nueva. El papa Francisco habla de recuperar la amabilidad en nuestra mirada y en

nuestros gestos, en la forma de escuchar y acoger a los demás. Celebrar el día de la Caridad debe llevarnos a la comunidad cristiana a ser testigos de nuestra fe, a compartir el banquete de la Vida de Jesús Resucitado siendo signo de consuelo, de aliento, de denuncia y de esperanza en medio de una sociedad rota y herida.

En Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo hemos celebrado la Semana de la Caridad con distintas actividades que comenzaron con la presentación de la Memoria 2020. En datos globales se han atendido a 576 personas de 477 hogares y se han registrado 5.222 intervenciones. En 2020, Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo atendió a 118 personas que nunca habían pasado por los servicios de la entidad.

Desde Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo queremos dar las

GRACIAS a todas las personas que han realizado su aportación solidaria, ya sea a través de donaciones, voluntariado o apoyo en las acciones que hemos llevado a cabo. Vuestra colaboración ha sido imprescindible en nuestro quehacer diario. Un buen ejemplo de esta corriente solidaria han sido las aportaciones recibidas en el fondo solidario promovido por la diócesis de Ciudad Rodrigo y gracias al que Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo ha concedido ayudas directas. También es muy reseñable la respuesta de parroquias, centros escolares y particulares durante la campaña de Navidad que este año tuvo su expresión en las colectas navideñas y los pinos solidarios. De modo que reiteramos nuestro agradecimiento a todos los que habéis colaborado de una forma u otra.



Siempre gracias

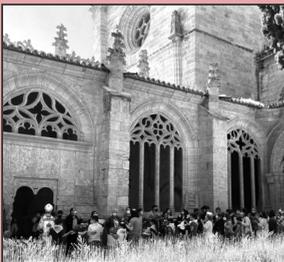
DELEGACIÓN DE MISIONES

Con la llegada del mes de junio toca a su fin el curso pastoral que, si bien ha sido atípico, nos ha brindado oportunidades para vivir y alimentar nuestro espíritu misionero. Bonito broche al curso ha sido la Ofrenda floral a la Virgen María en la Catedral el último sábado del

mes de mayo. Desde la Delegación de Misiones os damos las gracias a todos los que habéis participado, pequeños y mayores, y a quienes siempre estáis ahí, como equipo de la Delegación, preparando todo con esmero y cariño. Sabemos que no podremos vivir un verano misionero al uso, con encuentros como el día del misionero diocesano o las jornadas regionales de formación, y no sabemos tampoco si algunos de nuestros misioneros podrán venir a encontrarse con sus familias. Pero el horizonte para el próximo curso es esperanzador en cuanto a las condiciones de vida que nos deparará la evolución de la pandemia. Y esa esperanza se ve afianzada por



el significado que para las OMP tendrá el año 2022. En ese año se cumplen los 400 años de la creación de la Congregación de Propaganda Fide por el Papa Gregorio XV en 1622 (hoy Congregación para la Evangelización de los Pueblos) y los 100 años de la designación como “Pontificia” de la Obra de Propagación de la Fe (conocida como DOMUND) y de la Obra de Infancia Misionera por el Papa Pío XI en 1922. Motivos no nos faltarán para seguir trabajando en la animación misionera en nuestra Diócesis. Mientras os deseamos a todos un feliz verano misionero.



DESDE *mi retiro* | Mes de junio... Verano, exámenes, vacaciones

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

El mes de junio está vinculado, en la realidad del tiempo o, cuando menos, en el recuerdo o en la añoranza, al comienzo del verano, a las vacaciones y a los exámenes. El mes de junio de este año 2021, está también vinculado, al menos en el deseo, por la modesta realidad de la mejoría de los efectos de la actual pandemia, al final de esta dolorosa experiencia y a la deseada vuelta a la normalidad sanitaria, social y religiosa, sin esa permanente amenaza. De las tres realidades señaladas, *verano, exámenes, vacaciones*, la primera, el *verano* viene, no falla. En cuanto a las *vacaciones*, todos las deseamos; pero para muchos dependen de otros factores, como aprobar los exámenes o haber encontrado el deseado trabajo, que se perdió por la pandemia o

por otras causas o que no se pudo encontrar y ahora se ofrece.

Queda el factor "*exámenes*". Muchos podemos pensar que ya nos vemos libres de los muchos exámenes por los que hemos pasado y que siguen sufriendo los niños actuales, los jóvenes y otros no tan jóvenes. Oposiciones, concursos, pruebas... Se me ocurre, en las actuales circunstancias, que todos deberíamos aprovechar este tiempo, de relativo cambio y de modesta esperanza, para prestarnos a un breve examen con estas dos sencillas preguntas: ¿Qué hemos aprendido en el tiempo doloroso de la pandemia? Para dar gracias a Dios, para pedirle perdón, para corregir en el futuro... Segunda pregunta: A la vista de la respuesta a la anterior pregunta ¿qué plan de vida me propongo para este verano y para el

próximo curso o año, tanto si mejora la situación sanitaria y social, que deseamos y esperamos, como si no mejorase?

Es necesario que todos nos planteemos, desde nuestra experiencia de este año y de nuestro papel y responsabilidad para el futuro, que este no nos vendrá dado solo por la acción de otros. Todos podemos y tenemos que contribuir, desde lo aprendido y sufrido, que somos frágiles y necesitados de la ayuda de Dios y de los demás pero, al mismo tiempo, que somos capaces y obligados a prestar nuestro servicio, el de nuestras cosas y de nuestras propias personas, a otros más necesitados y a hacer a los demás la vida más fácil, más gozosa y más útil. Ocasiones no nos van a faltar, si estamos dispuestos. La ayuda de Dios no nos fallará.

RINCÓN litúrgico

Rezar en la liturgia

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

«La oración interioriza y asimila la liturgia durante y después de la misma» (*Catec. Iglesia Católica* n° 2655). Cada vez que celebramos un Bautismo, o consagramos el pan y el vino en la Eucaristía, o unguimos con óleo santo a un enfermo, ¡Cristo está aquí! Es Él que actúa y está presente como cuando sanaba los miembros débiles de un enfermo, o entregaba en la Última Cena su testamento para la salvación del mundo.

La oración del cristiano hace propia la presencia sacramental de Jesús. Lo que es externo a nosotros se convierte en parte de nosotros: la liturgia lo expresa incluso con el gesto tan natural del comer. La Misa no puede ser solo

"escuchada": no es una expresión justa, "yo voy a escuchar Misa". La Misa no puede ser solo escuchada, como si nosotros fuéramos solo espectadores de algo que se desliza sin involucrarnos. La Misa siempre es celebrada, y no solo por el sacerdote que la preside, sino por todos los cristianos que la viven. ¡Y el centro es Cristo! Todos nosotros nos unimos a su acción, porque es Él, Cristo, el Protagonista de la liturgia.

Cuando los primeros cristianos empezaron a vivir su culto, lo hicieron actualizando los gestos y las palabras de Jesús, con la luz y la fuerza del Espíritu Santo, para que su vida, alcanzada por esa gracia, se convirtiera en sacrificio espiritual ofrecido a Dios. Escribe San Pablo en la Carta a los Roma-



nos: «Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual» (12,1). La vida está llamada a convertirse en culto a Dios, pero esto no puede suceder sin la oración, especialmente la oración litúrgica. Que este pensamiento nos ayude cuando se vaya a Misa: voy a rezar en comunidad, voy a rezar con Cristo que está presente.

Texto tomado de la catequesis 23 del papa Francisco sobre la oración.



La Catedral durante la ofrenda

Fieles de todas las edades en la ofrenda floral a la Virgen

La Catedral de Santa María ha acogido esta mañana de sábado, la ofrenda floral a la Virgen María que organiza la Delegación de Misiones.

Tras un año de parón debido a la pandemia, este año se ha recuperado la ofrenda floral a la Virgen María que organiza la Delegación de Misiones. Esta manifestación de amor y devoción a María contó con algunas novedades y así, una parte del acto tuvo lugar en el jardín del claustro de la catedral. El Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, recordó a todos los asistentes, muchos de ellos niños, que son dos madres las

que tienen, la biológica a la que ven cada día y la Virgen María. Tras escuchar el Evangelio se salió hacia el claustro donde se colocaron las flores que cada participante portaba.

El Obispo preside las confirmaciones en San Cristóbal

El Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, confirió el sacramento de la confirmación a seis jóvenes en la parroquia de San Cristóbal de Ciudad Rodrigo. Fue una ceremonia sencilla, dentro de las precauciones en que vivimos, aunque no exenta de la solemnidad que otorga el sacramento. El Obispo estuvo acompañado por el Párroco, D. Rafael Caño y el Vicario parroquial D. Domingo Peinado, además de por otros sacerdotes vinculados a algunos de los jóvenes. Tampoco faltaron los seminaristas que quisieron estar junto a su compañero Iván.



Los jóvenes junto al Obispo, catequista y sacerdotes



Participantes en el Rosario

Devoción a la Virgen María en Serradilla del Llano

A lo largo de todo el mes de mayo, fieles de la parroquia de Serradilla del Llano han mostrado su cariño y devoción a la Virgen María con el rezo del Rosario. Es el Papa Francisco el que dice: "El Rosario es la oración que acompaña siempre la vida, es también la oración de los sencillos y de los santos... es la oración de mi corazón".

www.diocesisciudadrodrigo.org



Diócesis de Ciudad Rodrigo

Diez Taravilla, 15 - 37500 CIUDAD RODRIGO - Tfno.: 923 46 08 43 - info@diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM